

SANT PERE DE RIUDEBITLLES

El municipio de Sant Pere de Riudebitlles está situado entre las poblaciones de Sant Quintí de Mediona y Lavit, recorrido y regado por el río Bitlles. Se accede por la carretera C-15 (que enlaza Vilanova i la Geltrú con Igualada a través de Vilafranca del Penedès), que debe ser abandonada a la altura del km 28 para tomar la carretera BP-2151, que conduce directamente hasta el municipio.

El topónimo de "riu de Bitlles" (*rivo de Birlas*) aparece documentado por primera vez el año 917. Un siglo después, los limosneros del difunto Guadall hicieron donación al monasterio de Sant Cugat del Vallès de unas casas y un molino situado en *aigua del Riobirlas*, dentro del término del castillo de Mediona.

Iglesia de Sant Pere

LA IGLESIA DE SANT PERE, ubicada en el centro de la población de Sant Pere de Riudebitlles y actualmente parroquia, fue el templo abacial del antiguo monasterio benedictino de Sant Pere de Riudebitlles. Este cenobio fue fundado con anterioridad al año 1026, ya que el 13 de marzo de ese año el matrimonio formado por Guifré y Guisla, señores de Mediona, hizo donación a la abadía de San Martino dell'Isola Gallinara (Albenga, Liguria) de ciertos diezmos y primicias con la finalidad de que fuera establecido en Riudebitlles un priorato dependiente del monasterio italiano, extremo confirmado en 1165 por el papa Alejandro III. En 1187 el rey Alfonso II el Casto y el prior de Riudebitlles, Pere Guivau, firmaron una concordia referente a los derechos que el monasterio obtuvo del conde de Barcelona, Ramon Berenguer IV, en el término del castillo de Cabrera.

A principios del siglo XIV, la comunidad de Sant Pere de Riudebitlles era regida por un prior y constaba de cinco monjes y un sacerdote beneficiado. Cuando más tarde, en 1428, el priorato fue unido a la abadía de Montserrat, todavía contaba con cinco miembros. La población que se había formado alrededor del priorato –cuyos derechos jurisdiccionales pertenecían al prior– tenía 72 fuegos u hogares para 1370. El actual templo de Sant Pere fue reconstruido, gracias a la iniciativa del abad de Montserrat, entre 1778 y 1780. Poco a poco la vida monástica fue entrando en decadencia hasta que en 1801 fue secularizado; con la desamortización de 1835, Riudebitlles pasó primero a manos del obispado de Barcelona y, posteriormente, del Estado.

De la fábrica románica de la iglesia solo se conserva una portada integrada en la nueva fachada occidental (obra del siglo XVIII), tallada en piedra calcárea local y objeto de una indocumentada restauración llevada a cabo a principios del siglo XX que afectó –por lo menos– al capitel exterior del lado izquierdo (donde figura el año 1909). Está formada por

tres arquivoltas de medio punto (de dovelaje perfectamente tallado), separadas entre sí por bocelos y mediacañas y protegidas por un guardapolvo dotado de decoración incisa que combina motivos vegetales (roleos de los que nacen hojas lanceoladas) y geométricos (triángulos invertidos). Otro pequeño bocel decora el intradós de la arquivolta interna y se extiende asimismo por la arista de las jambas. Cada una de las jambas cuenta con dos columnas apoyadas sobre un zócalo, cuyas basas se componen de plinto, dos toros y dos escocias y cuyos capiteles –que nacen de collarinos dobles– son coronados por minúsculos ábacos decorados por dientes de sierra, sobre los que apoya una imposta ajedrezada que se extiende por toda la luz del arco.

Los dos capiteles del lazo izquierdo de la portada (recordemos que el externo se vio muy afectado por la restauración de ca. 1909) presentan hojas de palma invertidas, enmarcadas dentro de compartimentos cuadrados definidos por cordones acanalados que cruzan la cesta en líneas diagonales. Muestran cierta similitud con un capitel del ala sur del claustro de Sant Pere de Galligants y con algún otro del claustro de Sant Benet de Bages, y su composición parece derivar lejanamente de los capiteles de entrelazo. Los dos capiteles del costado derecho, en cambio, derivan de los capiteles corintios romanos; las cestas de ambos se articulan en tres registros de rígidas hojas, de cuyo tallo central surgen numerosas nervaduras secundarias. El interno decora sus ángulos superiores con pequeñas volutas, mientras que el derecho lo hace con hojitas incurvadas hacia abajo. Ambos capiteles presentan claras analogías con el capitel del lado izquierdo de la portada de la cercana iglesia de Santa Margarida (Santa Margarida i els Monjos).

La decoración escultórica de la portada incluye también tres relieves emplazados en las jambas, a la misma altura que los capiteles (uno en el lazo izquierdo de la portada y dos en el derecho). El del lado izquierdo, situado en la parte externa

*Portada occidental**Detalle de las arquivoltas**Capiteles del lado derecho**Relieve del panel izquierdo*

de la jamba, representa en su parte superior un animal cuadrúpedo que parece estar en movimiento y, en la zona inferior, dos aves picoteando de un árbol. La pieza da muestras de poder haber sido parcialmente recortada, con lo que cabe la posibilidad de que este no fuera su emplazamiento original. Por su parte, los dos relieves del lado derecho se muestran enmarcados por una cenefa de dientes de sierra que tiene con-

tinuidad en los minúsculos ábacos de los capiteles. El externo presenta en el nivel superior un cuadrúpedo alimentándose de un vegetal, mientras que la parte inferior se decora con un tema geométrico compuesto por una estrella enmarcada en un círculo de dientes de sierra. Este mismo motivo es representado en la zona superior del relieve interno, ocupando su zona inferior dos aves de diferente tamaño (posibles símbolos



Relieves de San Pedro y del Agnus Dei

cristológicos, relacionables con el ave Fénix, símbolo de la resurrección de Cristo; o incluso con el pelícano que, como Cristo, no dudaba en herirse a sí mismo para alimentar con su sangre a sus hijos).

Completan la decoración escultórica de la portada dos relieves situados en su zona superior, uno en la clave de la archivolta externa y el segundo encastrado ya en el muro de la fachada, sobre el guardapolvo. En el primero se representa un busto de Pedro, santo titular de la iglesia, ataviado con mitra episcopal y sosteniendo las llaves con la diestra y una palma con la zurda. En cuanto al relieve superior, muestra el *Agnus Dei* o cordero místico, nimbado y sujetando una cruz; se desconoce si era esta la situación original de la pieza o, por el contrario, fue ubicada aquí a raíz de la restauración pero, en todo caso, parece complementar el carácter cristológico que presenta el conjunto de la portada que, por sus características formales, técnicas y decorativas, debería ser datada en torno al segundo tercio del siglo XIII.

Texto y fotos: MAR

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA 1984-1998, XIX, pp. 184-186; CRUAÑES I OLIVER, E., 1980, p. 48; LLORACH I SANTIS, S., 1978b, pp. 65-88; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 71-72.